

Notas del liturgista ...

### ***A través de la Tumba Vacía nuestros corazones están llenos de ALEGRÍA***

Dejamos de decir o cantar el "Aleluya" en nuestras oraciones litúrgicas durante la Temporada de Cuaresma, pero de nuevo aquí está de regreso. Estamos felices de proclamar: ¡El Señor ha resucitado, Aleluya! La resurrección de Jesús se convierte en la clave para eliminar todas las cargas que impiden una vida de unidad con Dios. La gran piedra que cubre la tumba de Jesús fue removida, y la tumba estaba vacía. Esto simboliza que todos los caminos a Dios están limpios. La resurrección de Jesús reconecta la relación de la humanidad con Dios. La piedra representa la esclavitud de la humanidad al pecado. Entonces, desde que fue removido, la humanidad ahora es libre de encontrarse con Dios.



Somos personas de Pascua que creen que la Cruz transformó todo el sufrimiento y el dolor y que la Resurrección aseguró la promesa de la vida eterna.

La tumba vacía tiene un gran significado para nosotros. Fueron nuestros pecados los que hicieron la tumba donde Jesús fue sepultado. Nuestro orgullo y egoísmo sirvieron como la piedra que selló a Jesús muerto en la tumba. Nuestros vicios y malas tendencias eran las telas funerarias que ataban su cadáver de la cabeza a los pies.

Jesús murió por nosotros para que nosotros también podamos morir por nuestros pecados. Fue sepultado con nuestro orgullo, egoísmo, vicios y desesperanza. Su victoria sobre la muerte, por lo tanto, significa para nosotros la victoria sobre nuestros pecados.

La tumba vacía significa que nuestro Señor Jesucristo se había llevado los poderes que nos unen para siempre a la muerte, la desesperanza y la impotencia.

Nueva vida está asegurada para nosotros, no solo en la vida después de la muerte, sino en el AQUÍ y AHORA. Con el Señor resucitado, todos podemos comenzar de nuevo. La Pascua no es solo un evento que ocurrió hace unos 2000 años, sino que continúa en el aquí y ahora. Cada uno de nosotros puede elevarse a una nueva vida en él.

Por lo tanto, La Pascua es, todo sobre un nuevo comienzo. Comenzamos de nuevo. Los hechos de la vida nos dicen que nada llega a su fin, sino que los finales significan un nuevo comienzo. La Semana Santa no termina el Viernes Santo (tiempo de dolor) sino que 'terminará' el día de la Resurrección (tiempo de alegría).

De acuerdo con las ciencias: la física nos enseña que la energía nunca se pierde ni se destruye sino que se transforma; La biología nos abre los ojos a la realidad de los ciclos de vida que gobiernan el mundo de la naturaleza. Con la Resurrección de Jesús, descubrimos que la vida continúa incluso después de la muerte terrenal.

Es un recordatorio para nosotros para hacer nuevos comienzos. Donde hemos fallado, allí comenzamos de nuevo. Las experiencias de vida han animado nuestra resolución de intentar y comenzar de nuevo. "El verdadero fracaso es no intentar comenzar de nuevo y que la experiencia del fracaso no es más que un camino y una lección para el éxito". Con el Señor resucitado que nos acompaña en nuestra peregrinación diaria en la tierra, ¿Porqué no podemos tener éxito? Si el Señor victorioso ha resucitado y está dentro de nosotros, entonces, solo podemos esperar la victoria en medio de la experiencia de nuestra caída.

No hay nada en el pasado, por malo, triste, pecaminoso, vergonzoso o doloroso que pueda obstaculizarnos para abrir un futuro mejor y abrirnos a un nuevo comienzo.

Siempre que hagamos un acto de bondad, perdonar a alguien que nos ha hecho mal, inicie la reconciliación y haga las paces; cada vez que damos y compartimos nuestras bendiciones con otros, nos convertimos en los discípulos que se alejan rápidamente de la tumba vacía para encontrarse con el Señor Resucitado.

Mis queridos amigos, sí, de hecho, a través de la tumba vacía de Jesús, nuestros corazones están llenos de alegría. ¡Feliz Pascua a todos!

- Ace Tupasi